

SEMENARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 26 de Marzo de 1807.

Reflexiones¹ sobre las fiestas rurales con motivo de la que celebró el primero de Enero de este año la Real Sociedad económica de Sanlúcar de Barrameda en el aniversario de la fundacion del Real Jardin de aclimatacion, y en obsequio de su ilustre Protector el Serenísimo Señor Príncipe Generalísimo Almirante.

(Por Don Francisco Antonio Zea).

Es una verdad demostrada evidentemente por la razon y por la historia que del adelantamiento ó atraso de la Agricultura depende en general la prosperidad ó la decadencia de las naciones; pero señaladamente la de aquellas, cuyo comercio, cuyo poder, cuya felicidad se halla vinculada por ley de la creacion en la excelencia y privilegios de su territorio. No se hizo al acaso; sino con designio, con sabiduría, con un plan como el del universo, la distribucion de producciones, de climas y de fecundidad para que unos pueblos fuesen mas industriosos que cultivadores, otros mas cultivadores que industriosos, y todos se uniesen por necesidad á formar la Sociedad humana. Y sino ¿por qué se muestra aquí pró-

¹ No se publicaron en el núm. anterior, como se habia ofrecido, por indisposicion del autor.

diga la Naturaleza, allí avara, y en otra parte cruel, y en otra inexorable? ¿Por qué siendo la madre universal apenas concede á unos con que satisfacer las primeras necesidades, y á otros colma de dones y de beneficios? Es sin duda porque á cada uno le ha señalado su propio mayorazgo: porque ha cifrado en distintos bienes la suerte de los Imperios, y prefixádoles, por decirlo así, su ejercicio y su profesion. La ciencia pues de la felicidad de un pueblo, ha de fundarse en el conocimiento de su destino natural, para darle el impulso que precisamente le conviene, porque con otro se le sacaria, digámoslo así, de su órbita, y excluyéndolo del sistema de la Providencia, se le haria perderse en los siglos, como un planeta separado del sistema solar se perdiera en el espacio.

No es este un problema difícil de resolver: su propia historia y la naturaleza indican á cada pueblo si ha de cifrar su prosperidad en la industria ó en la Agricultura, no porque todos no necesiten de uno y otro ramo; sino porque segun su clima y territorio han de fixar principalmente la atencion en uno de los dos, y mirarlo como la profesion nacional. Veámos pues si nuestros fastos nos muestran la mayor prosperidad en las épocas mas dichosas de la Agricultura, ó en las de las fábricas: veámos si la tierra, el cielo, las producciones mismas que derraman en nuestro amable suelo, nos convidan al campo y á los huertos; ó si la esterilidad, la intemperie, el rigor y la duracion del invierno nos obligan á acogernos casi todo el año á los talleres. Pero si la naturaleza y la historia nos predicen la Agricultura, si para ella hemos nacido, y solo por ella podemos prosperar, ¿por qué no reconocemos nuestro destino natural: por qué no abrazamos nuestra gloriosa profesion, y ya que todos no podamos exercitarla, como los héroes de Roma y los Sacerdotes del antiguo Egipto, ¿por qué todos no la honramos, por qué no la exáltamos, y con solemnes premios, con fiestas rurales, con espectáculos y regocijos públicos no procuramos excitar y mantener el entusiasmo del Arte tutelar de la Monarquía?

La Real Sociedad económica de Sanlúcar de Barrameda acaba de dar un exemplo que si otras se empeñan á competencia en imitar no podrá ménos de ir poco á poco reanimando nuestra desfallecida Agricultura. Un muro de tres siglos de olvido y menosprecio : tres siglos que el frenesí del oro de la América nos habia enagenado de la profesion de nuestros padres, y hecho abandonar los campos en que germinaba el heroísmo, se oponian á la reconciliacion del Ciudadano con el labrador, quando aquel ilustre cuerpo, animado por el Genio que lo dirige, depuso la fiera cívica, y presentándose con pompa y con solemnidad en el jardin de la paz renovó á la faz del cielo, á vista del Guadalquivir y del Oceano, sobre el monumento consagrado á la sombra de Columela, la antigua alianza de la nobleza y del valor con el Arte benéfica y con la inocencia rural ; Glorioso y memorable dia! que fixará la época, en que volviendo la Nación sobre sí misma comenzó á recobrar su perdido mayorazgo, el ciudadano y el labrador se reconocieron hermanos, y la santa Agricultura se vió elevada al alto asiento desde donde presidia á la gloria y á la prosperidad de la Patria. *Se concluirá.*

Continuacion del Ensayo sobre las variedades de la vid comun.

Aunque nada se deduzca de concluyente sobre la constancia de las variedades europeas multiplicadas de semilla por la que guardan propagados de yema, no por eso dexará de sospechar ningun observador juicioso á vista de los hechos últimamente expuestos que se perpetuarían tambien muchas por el primer medio. Pero como los viñeros jamas se valen sino del segundo mucho ménos lento, son muy pocos los datos con que pueden contribuir á la resolution de esta parte del problema, y acaso ninguno decisivo ; pues los individuos que me han mostrado algunas veces nacidos casualmente en sus pagos de semilla conocida para hacerme ver que retenían todos los caracteres propios de su raza, solo probarán entre los Botá-

nicos que no siempre basta con una siembra ó generacion para hacer desconocidos los vidueños ó reducirlos al decantado tipo comun. El exámen de los que se encuentran silvestres en muchas partes de la península derramaria mas luz sobre esta cuestión interesante que quantos datos puede ofrecer la Agricultura ni los experimentos botánicos mas bien dirigidos. Así lo persuaden alménos algunas observaciones que he logrado hacer en la Algaida¹ de Sanlucar de Barrameda.

Se propagan espontáneamente en este sitio varios vidueños perfectamente caracterizados, encontrándose de cada uno individuos muy viejos, otros recién nacidos y de todas las edades intermedias, pero ninguno que desmienta su casta ó afecte las formas ni demas propiedades que distinguen á las compañeras. Ni es fácil concebir que muden ya jamás de fisonomia no habiéndolo hecho en una serie inmemorial de siglos y de generaciones reproducidas por semilla, que cuen-

1 Terreno algo elevado y desigual que se extiende desde el Puerto de Bonanza hacia el noroeste de Sanlucar por el espacio de dos leguas, y cuya mayor anchura de levante á poniente es casi de media legua: por estos dos puntos y por el del norte se halla rodeado de *marismas*: por el del sudeste forma un istmo que la une al continente de Sanlucar. Su suelo es arenisco, cubierto en las partes menos altas de tierra vegetal. Dos tercios de ella están poblados de pinos antiguos. El tercio del norte, que es por la mayor parte arena voladera, se va convirtiendo en pinar desde el año 1803 en que se sembraron de este precioso árbol sesenta aranzadas, y se distingue con el hermoso nombre de monte de la Paz por haber sido dicha siembra una de las demostraciones públicas de regocijo con que obsequió Sanlucar al Serenísimo Señor Príncipe Generalísimo, Almirante, con motivo de haber aceptado el nombramiento de Regidor perpetuo de la Ciudad. El Arayán, Lentisco, Sao (*phyllirea angustifolia* Lin.), Camarina (*empetrum album* Lin.) Adelfa, Taraxe (*tamarix gallica* Lin.) Sabina, Saguzo (*cistus balimifolius* Lin.), Brusco y Zarza forman lo que llaman monte baxo.

Por su situacion y estructura no es la Algayda susceptible de mantantiales espontáneos; pero si de aguas muy dulces y abundantes que se encuentran á muy poca profundidad en los sitios mas baxos. En estos mismos sitios forman los vidueños bravios selvas impenetrables, cenadores magníficos, pavellones graciosísimos, grutas, plazas, caminos cubiertos, veredas tortuosas, encrucijadas, laberintos, murallas, arcos, columnas y otros mil caprichos originales é indescriptibles.

ta cada una, segun testifican la historia, la tradicion¹ y la etimología misma de la voz algaida² de acuerdo con las observaciones fisiológicas.

Es muy de notar que habiendo yo exâminado la mayor parte de mis vidueños con la preocupacion de los Botánicos haya encontrado tantos hechos decisivos para combatirla, que me halle ahora en el caso de dudar si existe en todo el globo una casta de vid tan fugaz como pretenden lo sean todas Dussieux y los Botánicos. Omito por ahora uno ú otro que pudiera citar en su apoyo de propia observacion; porque debo presentarlos en el cuerpo de la obra, y solo prueban quando mas que no todos los vidueños son igualmente tenaces en perpetuarse, que no todos se conservan inconfusos como los de la Algaida propagándose por semilla, y que entre sus caracteres diferenciales no todos son igualmente permanentes.

Mucho ha contribuido sin duda á que los Botánicos y los Poetas exâgeren tanto la insubsistencia de las va-

1 Se sabe que desde el año de mil y quinientos no se ha puesto en la Algayda sino una viña que fué muy pronto abandonada y destruida: ni consta por ningun documento que en las épocas anteriores se haya plantado vid alguna en este sitio; alménos es absolutamente improbable que lo intentaran jamas los Árabes, quienes, estándoles prohibido el licor de la vid, cultivarian las pocas cepas que necesitasen para el consumo de uva fresca y pasa en las excelentes tierras de viña que componen la mayor parte del país. La tradicion supone que la Algayda ha sido siempre bosque, excepto algun navazo abierto por los Musulmanes para el cultivo de otras plantas, cuyos vestigios existen todavia. Consta tambien de la Historia que quando conquistaron la costa de Andalucía los Reyes católicos encontraron en ella muy pocas viñas, y que la vid abundaba espontánea en Europa ántes que aprendiésemos á cultivarla de los orientales.

2 Estos datos y la poca analogía que tienen casi todos los vidueños de la Algayda con los cultivados del país excluyen la idea de que sus primeras semillas pudieran ser conducidas casualmente de las viñas vecinas por las aves, el hombre ó algun otro medio conocido en una época menos antigua. Pero aun admitida gratuitamente esta suposición, queda siempre cierto que en la Algayda se están propagando por semilla desde tiempo inmemorial varias castas de vid, sin confundirse por eso ó aproximarse á una forma comun, sin mudar de caracteres; en una palabra, sin dar el menor indicio de que sean variables ó variedades.

3 Que es árabe *الغبيضة* y significa: selva ó bosque escaso de agua.

riedades cultivadas el haber oído decir que suelen degenerar ó bastardear á los mismos labradores. Pero la degeneracion agronómica, de ningun modo debe confundirse con la inconstancia que estoy impugnando. Para que una planta se diga degenerada basta que se crie algo desmedrada en todas ó alguna de sus partes, que disminuya un poco la cantidad y tamaño de su fruto, ó se altere algo la delicadeza de este. No creo haya ningun Botánico que diga son suficientes semejantes alteraciones para constituir variedades; ni del vidueño que las padece se dice entre los cultivadores que se ha perdido ó es ya otro diverso, sino que ha degenerado ó decaído, y que es menester tratar de reponerlo para que dé el bueno y abundante fruto que debe producir.

Nada conduciria tanto para ilustrar los puntos que acaban de discutirse, y dar una idea clara del estado de la Ampelografia, como una tabla que expresase el valor relativo y absoluto de todos los caracteres de la vid. Pero la exposicion que hice de ellos en el capítulo segundo manifiesta bien que todavía no los conocemos bastante para emprender una obra tan útil y tan hermosa. Esta conviccion desagradable me pone en la necesidad de contentarme por ahora con haberla propuesto y hacer algunas reflexiones sobre los caracteres específicos de la vid, que deben tenerse presentes para realizar aquella grande idea y he reservado para terminar esta memoria, creyéndolas aquí mas oportunas que en dicho capítulo segundo.

Si hay entre los vidueños europeos algunas especies verdaderas, me parece que la presencia ó falta de borra en la superficie inferior de la hoja puede servir para caracterizarlas. Pues aunque se ha verificado en ellos, como en otras muchas plantas, que echan tanta menos borra quanto tienen mas humedad, jamas llega esta á quitarseles enteramente, ni la falta de riego hace que se vistan de ella los que nunca la han tenido. La vid no crece espontánea sino en sitios de mas humedad que la que goza ordinariamente y debe tener en el cultivo. Sin embargo tanto entre las variedades cultivadas desde tiempo inmemorial como entre las que jamas lo han sido, ó al menos

no lo han sido en la época de la historia, se hallan unas muy borrosas y otras peludas ó casi lampiñas.

Es cierto que se imagina fácilmente un tránsito insensible, y al parecer bastante probable, desde la hoja casi lampiña á la muy borrosa; pero todavía no se ha demostrado que exista, ni aunque existiese en las hojas de un individuo mismo, podríamos asegurar que en todas las demas especies era igualmente variable este carácter.

Tambien podria suponerse que la hoja peluda pasa á borrosa con solo entrelazarse sus pelos, en cuyo caso bastaria frotarla para verificar semejante tránsito. Pero la observacion léjos de apoyarlo, manifiesta que la borra y el pelo son esencialmente diversísimos.

Puede discurrirse del mismo modo sobre otros caracteres, que segun lo observado hasta aquí parecen bastante inalterables en la vid para ser tenidos por específicos. Tales son la presencia ó falta de glándulas en la flor, la estructura ó divisiones y figura de estas, la figura de la uva, la de los senos ó cortes de la hoja y algunos otros que entre los Botánicos se han reputado muy despreciables.

El color de la uva por exemplo, aunque es sin duda muy variable en uno ú otro vidueño, y se concibe fácilmente que pueda pasar del negro al morado, de éste al roxo, y del roxo al blanco, segun la bañen mas ó menos tiempo y con mas ó menos actividad los rayos del sol, cuyo calor suponen que desenvuelve el principio colorante, se observa tan inalterable en casi todos que es de sospechar sea constantísimo en muchos, y por consiguiente carácter específico, aunque en otros lo sea por el contrario su inconstancia misma.

Para juzgar de la constancia de un carácter no hay mas criterio que observarlo expuesto á todas las circunstancias que pueden alterarlo en el mayor número posible de individuos y generaciones propagadas por semilla, tanto de las reputadas especies como de la que llaman variedades; y esto es lo que apénas se ha hecho jamas ni es de esperar que se dignen hacer los que profesan la Historia natural como una ciencia de gabinete, quietud y

entretenimiento, y no de gran trabajo, observaciones penosas y profundo estudio. No pueden pronunciar con acierto sobre plantas cultivadas sino los observadores que reúnan á la práctica y conocimientos agronómicos los puramente botánicos. ¡Dichoso yo si puedo lisonjearme un día de que las observaciones consignadas en esta Memoria han contribuido á vulgarizar una verdad tan desatendida como evidente, y tan fecunda en grandes resultados!

CAPITULO VI.

Etimologías de varias voces españolas usadas en esta obra.

No negaré que para trabajar con acierto en la parte etimológica de otras lenguas baste una razon firme y exercitada, un estudio profundo y filosófico de las que han concurrido á formarla ó á enriquecerla, delicado gusto y mucha erudicion; pero en la española se requiere sobre todo el genio y la imaginacion hermosa que la crearon. ¿Qué se adelantará en un idioma figurado y pintoresco analizando voces y confrontando letras para deducir su filiacion sino se conciben las imágenes de que muchas traen su origen, y falta la viveza y el fuego que distinguia al pueblo sabio y valeroso, hijo del Oriente y del África, que inundando la península dió otro tono á nuestra lengua y la subyugó á la índole poética y genio de la suya?

No hay pues que extrañar nuestro atraso en este género de literatura nacional, siendo difícil que una imaginacion ardiente pueda sujetarse á la tranquila combinacion y lentas indagaciones que requieren las lenguas y la erudicion; mas no por eso ha de negarse su utilidad. ¿Quien puede dudar que sin el estudio de las etimologías es imposible formar la historia general de un idioma, ni conocer fundamentalmente su genio, su índole, su carácter, su filosofia, ni el valor de las voces que lo componen? ¡Y cuántas veces se descubre un dato histó-

rico, en que no se habia pensado ó que se creia perdido, indagando la genealogia ó significaciones primitivas de una voz! Pero quien ignora la estrecha relacion que hay entre las cosas y las ideas, y entre estas y los signos con que se expresan?

Bien veia yo estas ventajas en la explicacion etimológica de muchas voces apenas conocidas que contiene mi obra; pero jamas me hubiera empeñado seriamente en un trabajo tan superior á mis fuerzas si D. Miguel García Asensio, Profesor del Arabe Erudito en los Reales Estudios de S. Isidro no se hubiera ofrecido á dirigirme y auxiliarme con aquella noble y generosa franqueza tan propia de su carácter y sabiduría, tan grata á sus amigos, y tan preciosa para los que hemos tenido la suerte de frecuentar su escuela. No solo me animó la confianza en las luces y amistad de mi Maestro, sino su celebridad, porque suelen mas bien apreciarse tan penosas indagaciones por el nombre de sus Autores, que por su propio mérito, siempre difícil de conocer y por consiguiente de estimar.

Si el voto del público fuese favorable á mi primer Ensayo etimológico, volveré con nuevo empeño á otro que tenia bastante adelantado sobre los monumentos que todavía se conservan en el language granadino de la dominacion y sabiduría de los Arabes: exámen que por sí solo bastaria á demostrar que aquella rica provincia fué en España el último asilo del Mulsumanismo. Toda la península no ofrece tantos ni tan decisivos testimonios de su poder, como aquel delicioso pais, teatro de su grandeza y de su gloria.

ADELFA: de *الدفلى* *adefla*. Acaso los Arabes tomarian esta voz del griego *δάφνη* *dafné*. v. pagina 188¹.

¹ Cito las paginas donde se hallan las voces que van explicadas en los capitulos anteriores para facilitar la comparacion de su significado actual con el de la etimologia que les señalo. Las voces que no llevan cita son casi todas nombres de pagos de viña y de vidueños; cuyas descripciones van á imprimirse inmediatamente.

ALBARRADA. v. BALATE.

ALBARRAS. v. BALATE.

ALGAIDA. v. pag. 189.

ALHEREAR ó ALHELEAR : de *خل jal* disminuirse , ó de *خر jar* caer en tierra. v. pag. 70.ALXARAFE : de *الشرف usharaf* sitio elevado , terreno excelente , noble. Véase al Señor Don Francisco Martínez Marina en su Ensayo Histórico-crítico sobre el origen &c. del romance castellano , pag. 42.ARRAYHAN : de *الريحان oloroso* , de la raíz *ريح* ó *ריח rig* ó *rayag* oler. v. pag. 188.ARRAYJANÍ : de *الرخامي arrojamí* , posesivo de *الرخام arrojam* , que significa piedra blanca y bianda. v. pag. 29.AXARQUIA : *الشرقية asharquía* tierra de la parte de oriente , ó banda oriental. v. pag. 29.BALATE : *البلاط بلاط balat albalát*. Suelo ó pavimento de piedra , tierra , ladrillo : de aquí debió extenderse á significar la pared y acequia hechas con los mismos materiales. Igual originacion tienen al parecer las voces ALBARRAS y ALBARRADA. v. pag. 39.BARRO : de *بر barr*. Tierra inculca , ó de *باجرة bachi- ra* encarnada ó encarnada negruzca v. pag. 22.BUGEO : de *باج baj* abrir , ó de *باس bas* ser aspero. Esta especie de terreno quando está muy seco es aspero , y á veces intransitable por lo mucho que se abre llenándose de resquicios. Los Berberiscos llaman actualmente *بوح bug* al terreno erial. v. pag. 23.CAMARINA : de *جمرية jomaria* encarnada , posesivo de *جمرة jamara* , cuya raíz *حمر* significa ponerse encarnado ó roxo , y tiene en la lengua hebrea el derivado *חמר gemer* , que significa el vino roxizo. El fruto de la camarina se pone roxizo al madurar. v. pag. 188.CARMEN : *كرم كرم carm* *כרם kérem* viña ; de la raíz *كرم* *carem* fue generoso , precioso , digno de honor.CASCA : de *كسكس cascas* cascar , desmenuzar. v. p. 66.ESQUILMO : significa toda recoleccion de frutos , y puede derivarse en esta acepcion general de *چلم chálem* cortar. v. pag. 66.

- LAJA**: de لوح *lauj* לוח *luaj* cosa ancha y llana, la tabla. Asi llaman los Berberiscos للوح *eluj* á la tabla en que cortan la carne. v. pag. 29.
- MAGALETE** ó **MAGALITE**: de مغلط *mogalit* aspero. v. pagina 30.
- MAINA**: ماء معينة *agua que corre por la superficie de la tierra*, de la raiz ماء *maan*; ó de معينة *mayina* que mana agua, de la raiz ماء *aan* ماء *in* ó *ayan* manar.
- MUNIBE**: de مبيب *munib* secundo de uvas, de la raiz ماء *aneb* producir uvas, cuyo fruto se llama عنب *eneb* en hebreo.
- NAVAZO**: de نبط *nébat* ó de نبع *nebaa* manar el agua. v. p. 23. De aqui tambien las voces Nava y Navajo.
- ORMA**: de حرمة *jormat*, defensa, proteccion; de la raiz حرم *jaram* vedar, prohibir, cuyo derivado الحرم *aljaram* se aplica á la cerca ó muro que rodea el famoso templo de la Meca. v. pag. 39.
- PARRA**. v. **FERRAR**.
- TAHA**: de طاعة *taa* expansion ó trecho de tierra.
- TARAXE** ó **TARAY**: de طرفا *tarfa*. En tierra de Toledo llaman *atarfe* á este arbolito: en otras partes tamariz. v. pag. 188.
- XALOQUE** de خلق *jálac* ser debil.
- XAVALCUNA**: de جبل *chébel* monte, y de خون *jun* suave, placido ó كومة *cuma* monton de arena.
- ZEGEL**: de ساحل *sagil* playa ú orilla del mar. v. pag. 40
- ZOROYA**: se dice de la fruta que empieza á ponerse amarilla por un principio de madurez, y de los trigos y cebadas mientras no han llegado á granazon perfecta. Puede derivarse del latin *cerea* de color de cera. v. pagina 76.

Nombres de variedades de vid.

- ABEACÍ**: de حب عزيز *jab aziz* grano excelente, de las radicales حب *jab* و عز *ny az*, que significa ser incomparable: ó de بسطي *basti* de Baza, ó de حبشي *jabshí*

de Abisinia; como se dice (uva) Valenci, Cordoví, Marbellí, &c.

ABOQUEL, ABOQUÍ, ABUQUÍ, BUQUÍ, BOQUÍ: de البقي ó يعقبي *albaquí* ó *baquí* duradero, permanente.

ARROBAL: de ربل *rábel* ser copioso, hincharse; ó de la voz española arroba, que tambien se ha tomado del arabe ربيع الريح, por el peso de los racimos.

ATAUBÍ: من الطوبى *lo bueno, sabroso, delicado.* Todavía se ven en Rias, pueblo de Granada, parras ataubies plantadas por los Moros.

BEBA: de بعبة *baguia* exórbitante, redundante, cuya raíz يعقبى tiene estas significaciones, y en hebreo בעה la de levantar ampollas, ó burbujas, y su derivado אבאבוט *abaabuot* la de postillas, bubas y qualesquiera ampollas cutaneas ó tumores, como los que produce la peste, &c. Puede venir tambien de وبا *guaba* padecer la peste.

BOQUÍ y BUQUÍ. v. ABOQUEL.

CALONA: de خال *jal* vinagre, ó de خلال *jalal* dátiles verdes.

CASILES: de كسل *cásal* ser floxo, en hebreo כסל *casal* ser fatuo; ó de قسلة *Casala*, pueblo inmediato á Granada que cita Casiri¹.

CEOTÍ, CEBOTÍ, CIUTÍ CEUTÍ: de Ceuta, tal vez por haberse traído de allí esta uva. Hay una moneda y una casta de limón que por provenir de Ceuta se llaman Ceuties.

CHANSA: de جنس *chans* casta.

CRUAZNO: de crudo, en latin crudus.

FERRAR: de فرع *feraa* cabellera-, ramos, sarmientos. Igual origen debe tener la voz PARRA, pues es mas sensible en ella la ramosidad de la vid que en la cepa. El ferrar produce mucho en el primero de estos cultivos, y nada de provecho en el último.

GARABATONA: de خرب *járab* hender. Esta variedad tiene ordinariamente las hojas profundísimamente hendidas. v. pag. 85. De la misma raíz vienen las voces: harapo,

harpas ó farpas (de las vanderas); y harpar con su participio harpado, que aplica Lope Vega á las hojas de la nueza, y á su capa hecha tiras un rufian de la famosa Celestina.

GARRILLA : de غارة *gaara* la que blanquea, ó de غرارة *gáara* la blanca, de la raíz غر *garr*.

HEBEN : de حبن *cháben* ser de poco valor; ó de *helbenacae*, nombre que da Plinio á una variedad. Se han llamado *hebenes* en nuestro idioma las cosas de poca utilidad, y particularmente los hombres insubstanciales.

JAMÍ : de حبي candente de la raíz حم *jam* calentar, por el color rojo; ó de جبي *jabí* granugienta. En el Guzman de Alfarache se citan las uvas jabies de Granada.

JALDONA : de خلد *jáled* ser perpetuo, eterno. Esta variedad es muy durable.

JETUBÍ : de حب طوبى *jab tubí* uva buena.

LADRENADO Y LAYREN : de خضر *jádera* ser verde; ó de الایرانی *alairaní*, cosa de Alhirán, región de Persia.

MANTUO ó MONTUO : de la voz española *monte*, en lugar de *montuno* cosa del monte. Se conoce con este nombre una casta bravía en el monte de la Algaida, que tal vez sea el tipo de todas ó casi todas las que se denominan así en Andalucía.

MENCIDA (TINTA) : de منهوس *manhús*, cuya terminación femenina منهسة *menhisa* pudo aplicarse á esta variedad, y corromperse en la de mencida. Significa *cosa de poca carne*.

MOSCATEL : de la voz española *mosca*; ó de مسك *miske*, en latin *moschus* almizque ó almizcle.

REBAZO : de ربيس *rabis* ó رابيز *rabiz* racimo apiñado, ó de ريسة *rabisa* muger fea y sordida. Se ha usado en la lengua castellana de la voz *rebez* por despreciable.

ROME : de رومي *rumí* cosa de Roma.

SAJARIÉS : de صخري *tsajarí* pedregoso, ó de صخري *tsajari* arenoso. Por la calidad del terreno en que se crían ahora ó criarían ántes estas uvas.

TOROGIES : del persiano تورنجی *toronchí* cosa de toronja ó parecida á una toronja.

UBIES: de حبي *jobi* granugienta.

Vigiriega: de *vid griega*, nombre que aplica á un vidueño el Prior.

XANCIVEL: de حب ذبيل *jab dsibil* grano magro, extenuado.

ZURUMÍ: de جرم *chárem garam* ó *tsárem* cortar. Los dátiles, cuya figura es muy parecida á la de esta uva, se llaman جارم *cháram* ó *charim*, especialmente quando están secos.

Se continuará.

Conclusion del programa de los premios que la Real Sociedad económica de Soria y su Provincia ofrece adjudicar en el 13 de Enero de 1808, dia del Aniversario de la elevacion de su primer Director el Serenísimo Señor Príncipe de la Paz á la Dignidad de Almirante general de España é Indias.

ECONOMIA RURAL.

6 Siendo evidentes las ventajas que pueden resultar al Estado de que el número de pequeños ganaderos trashumantes sea el mayor posible, y los perjuicios que ocasiona la reunion de grandes porciones de ganado en una sola mano; se ofrece una medalla de oro de valor de 620 reales vellon, y patente de Socio benemérito al autor de la memoria que indique los medios mas propios para evitar estos perjuicios, y que mas compatibles sean con la libertad de la granjería, sin atentar al sagrado derecho de propiedad.

7 Igual premio se ofrece al autor de la memoria que mejor indique los medios de impedir la trashumacion del ganado fino lanar de esta Provincia; proponiendo los de mantener en ella por todo el año el mayor número de cabezas posible, como no baxe de quinientas, ya sea en pastos naturales ó artificiales, sin que la lana pierda considerablemente su finura.

INDUSTRIA.

8 640 reales vellon al fabricante de paños ordinarios que justifique haber manufacturado en esta Ciudad mayor número de varas, no baxando de quatrocientas, y 1200 reales al que fabrique mayor número de varas, excediendo de mil.

9 Convencida la sociedad de la importancia de atraer á la Capital este ramo de Industria, ofrece dar con calidad de reintegro un telar y 300 reales vellon á todo texedor de paños ordinarios que venga á establecerse en ella en el término de los quatro primeros meses sucesivos á la publicacion de estos premios. Si justifica su permanencia en la misma, ocupado de continuo en su oficio por espacio de tres años, hará suyos el telar y los 300 reales. Y los dos primeros que concurran á establecerse y empiecen á trabajar, recibirán ademas una gratificacion de 160 reales vellon, que se les entregará á los quatro meses de su establecimiento y ocupacion.

10 700 reales vellon al que descubra en la inmediacion de esta Ciudad una yesera abundante y de buena calidad, menos distante que la de Velilla, ó que descubra las vetas de ésta que se han perdido.

11 600 reales vellon al que establezca una Fábrica de loza ordinaria como la de Almazan, mejor si puede ser, y de ningun modo inferior.

12 500 reales vellon al que establezca una tejera que no diste mas de la Ciudad que un quarto de legua.

13 400 reales vellon al que en la tejera que se desea ver establecida, ó en qualquiera otra de las que lo estan á tres leguas de distancia de esta Ciudad fabricase mayor número de piezas de Valdosa fina para pisos, igual al menos á la de Zaragoza, no baxando de quince mil.

14 300 reales vellon al que conduxese por el rio Due-ro mayor porcion de leña, no baxando de 200 carros.

15 300 reales al que en almadias conduzca por dicho rio mayor número de machones ó viguetas, no baxando de 200 piezas.

16 El Socio D. Juan Manuel Diaz de Arcaya ofrece

dos onzas de oro por las dos primeras almadías que se baxen desde Vinuesa hasta el puente de esta Ciudad.

ECONOMIA CIVIL.

17 Una medalla de oro de valor de 320 reales y patente de Socio benemérito al autor de la memoria que mejor demuestre las ventajas que se siguen al surtido de los pueblos y á los consumidores de la libertad de precios en los víveres y abastos; expresando los perjuicios que resultan así de sujetarlos á postura, como de venderlos á ojo, esto es, sin peso, ni medida.

ESTADISTICA.

18 Una medalla de oro de valor de 1200 reales vellon y patente de Socio benemérito al que con mas claridad, distincion y verdad presente un estado de la poblacion actual de Soria y su tierra, comparada con la que tenian en el año de 1800; expresivo tambien de la extension de las tierras que hay actualmente cultivadas é incultas en cada pueblo, y las que habia de una y otra especie en dicho año; y asimismo de los productos de los ramos principales de su agricultura, grangeria é industria en las épocas referidas, de manera que aparezca claramente el resultado del adelantamiento ó decadencia de este pais en el espacio de los siete años.

Las justificaciones y memorias de los aspirantes á los premios se dirigirán al Secretario perpetuo de dicha Real Sociedad D. Josef Maria Cejudo de Aldana hasta el primero de Diciembre de este año.

Los autores de las memorias ocultarán en ellas sus nombres, poniéndolos con noticia de su domicilio en pliego separado, cerrado y sellado; en cuya cubierta expresarán el lema sentencia, ó divisa que tuviere la memoria.